El conocimiento tradicional y la ordenación forestal sostenible: la experiencia de Malasia

F. Tongkul, C. Lasimbang, A. Lasimbang y P. Chin Jr



Unos bosques sanos abastecen a las comunidades locales en Sabah en hortalizas y hierbas silvestres

El conocimiento forestal poseído por las comunidades indígenas juega un papel decisivo en la ordenación de los bosques.

Felix Tongkul es Presidente de Partners of Community Organisations in Sabah (PACOS) Trust y catedrático de la Universidad de Malasia Sabah. Claudia Lasimbang es Organizadora y capacitadora comunitaria de PACOS Trust. Anne Lasimbang es Directora Ejecutiva de PACOS Trust. Philip Chin Jr. es Coordinador del Programa de ordenación de recursos naturales de PACOS Trust.

as prácticas tradicionales de ordenación han contribuido enormemente a la constitución del patrimonio natural y cultural porque gracias a ellas se han podido crear y mantener paisajes que acogen la producción de múltiples bienes y servicios y, en consecuencia, también medios de subsistencia. El conocimiento forestal tradicional se basa en una larga experiencia histórica, en el entendimiento profundo de la dinámica de los ecosistemas forestales y del comportamiento y características de una gran variedad de especies animales y vegetales. La mayoría de los bosques primarios y puntos críticos de biodiversidad están en regiones dotadas de un muy diversificado acervo cultural indígena, con sus saberes tradicionales asociados.

En la actualidad, las personas que poseen esos conocimientos enfrentan grandes retos, en especial la usurpación y expropiación de sus tierras, que conducen a la degradación de los bosques y a la erosión de los valores culturales y estilos de vida tradicionales. Al verse desconectadas de sus ambientes naturales, las comunidades indígenas pierden inevitablemente su conocimiento tradicional y acaban, normalmente, engrosando el número de los individuos más pobres del mundo.

Hay sin embargo algunos signos esperanzadores. Los investigadores forestales son siempre más conscientes de que, por ejemplo, las comunidades que poseen saberes forestales tradicionales pueden jugar un

papel importante en la ordenación forestal sostenible conjunta (p. ej., Fortmann y Ballard, 2011; Ramakrishnan, 2007; Pei, Zhang y Huai, 2009; Herrmann, 2006). La colaboración entre los encargados de la adopción de decisiones, los gestores forestales y las comunidades locales es reconocida siempre más como el elemento esencial de las actividades forestales sostenibles (Parrotta y Trosper, 2012). Existen numerosas iniciativas de organizaciones indígenas, organizaciones no gubernamentales (ONG), gobiernos nacionales, organizaciones intergubernamentales y de otras entidades que tienen por finalidad la salvaguarda de los conocimientos tradicionales (CLD, 2005).

En Malasia, la colaboración entre organismos internacionales, el gobierno, ONG y comunidades con el propósito de promover las actividades forestales sostenibles ha aumentado en los últimos 20 años (PNUD, 2008; Escobin, Gonslaves y Queblatin, 2008; SFD, 2012). Este artículo describe los esfuerzos para integrar el conocimiento forestal tradicional con la ordenación forestal sostenible, los puntos fuertes y las carencias de estos esfuerzos y los

obstáculos con que se tropieza en esta empresa en Sabah, un estado perteneciente al Borneo malasio.

EL CONOCIMIENTO FORESTAL TRADICIONAL EN SABAH Los pueblos indígenas de Sabah

Alrededor del 62 por ciento de los 3 200 millones de personas que forman la población de Sabah está constituido por indígenas, entre los que figuran etnias como la kadazandusun, la bajau, la murut y la malaya (Departamento de Estadística de Malasia, 2010). Las etnias dusúnica, murútica y paitánica (King y King, 1984) se concentran en las zonas rurales, y una gran proporción de la población total vive en áreas boscosas. Estas comunidades subsisten gracias a tres recursos principales —la tierra, los bosques y el agua— que constituyen su medio de vida tradicional. Las comunidades necesitan de tierras cultivables en cantidad suficiente porque en la mayoría de los casos la agricultura es su fuente primordial de alimentos diarios. En las zonas donde las comunidades e individuos poseen títulos de propiedad legal sobre la tierra, se plantan en pequeña

escala cultivos permanentes como árboles frutales y caucho. El bosque juega un papel importante como banco de tierras y como fuente de alimentos, medicamentos y materiales para construir casas, confeccionar artesanías, utensilios y aperos agrícolas. Aunque no existe una reglamentación específica relativa al uso del bosque, es de entendimiento común entre los lugareños que los bosques que se encuentran en las cercanías de una aldea son propiedad de la comunidad, y por lo general la reivindicación propietaria se funda en los derechos consuetudinarios nativos. Los arroyos y ríos son las principales fuentes de agua para suplir las necesidades domésticas. La limpidez de las aguas de los ríos es condición necesaria para mantener las poblaciones de peces, que constituyen una fuente importante de proteína.

El conocimiento forestal tradicional

El conocimiento tradicional relacionado con la ordenación forestal aún no ha sido objeto de documentación sistemática en

> Una aldea rural típica rodeada de bosque natural, situada dentro de una reserva forestal comercial de clase II (Sabah)



Sabah. Hasta el punto en que ha sido investigado, el saber tradicional se puede clasificar, en términos generales, en tres categorías: diversidad del paisaje; biodiversidad y uso de los recursos; y gobernanza tradicional.

La larga asociación de las comunidades indígenas con el ambiente físico que las rodea en sus actividades de recolección, caza y agricultura las hace muy conocedoras de la topografía, los paisajes y los microecosistemas. Por ejemplo, las comunidades indígenas tienen un conocimiento de primera mano de las cuencas de captación hidrográfica, incluida la localización de los manantiales, que en Sabah son lugares sagrados para los indígenas y están asociados con una gran diversidad vegetal. Las comunidades indígenas tienen conocimiento de las huellas y pistas migratorias de determinados animales, y saben donde están localizadas las cavernas y cataratas. Partiendo de estos conocimientos, ellas asignan generalmente los usos de las zonas ancestrales por la función que estas desempeñan, por ejemplo como cementerios, bosques comunitarios sagrados (bosque primario), granjas (bosque secundario) y cotos de caza.

A causa de su dependencia de los bosques como lugares de los cuales derivan sus medios de subsistencia, los indígenas obtienen un conocimiento muy exacto de los tipos y riqueza de plantas y animales presentes en la zona. El conocimiento que manejan se refiere a los árboles que más se asocian con ciertos animales, aves, quirópteros e insectos. Las comunidades de Sabah tienen un conocimiento detallado de algunos tipos específicos de árboles, parras y otras plantas que satisfacen sus necesidades diarias.

Los indígenas se valen de ciertos mecanismos que les son propios para el aprovechamiento y manejo ordenado de los bosques, que llevan a cabo de acuerdo con el adat, o costumbres (Tongkul, 2002). El adat opera según un principio simple: todas las cosas están, tanto física como espiritualmente, interconectadas. Los seres animados y los objetos encierran un espíritu y de alguna manera se relacionan unos con otros y se necesitan recíprocamente. Esta relación debe ser equilibrada para crear un ambiente armonioso para todos los seres. Los recursos naturales son considerados un don divino y deben ser cuidados por todos. Por consiguiente, la norma generalmente aceptada es que los recolectores solo podrán extraer del bosque la cantidad de los productos que necesitan para subsistir. Se espera que, con arreglo al concepto de gompi-guno (uso y cuidado), todo usuario proteja los recursos comunes. Si una zona llegase a estar sobreexplotada, es responsabilidad de cada individuo de la comunidad cesar de aprovecharla hasta que se haya regenerado. La continuidad de las prácticas agrícolas tradicionales, que a menudo se consideran contrarias a la conservación forestal, depende de hecho estrechamente de la disponibilidad de los terrenos forestales. Para asegurar que los bosques se mantengan sanos y productivos, el desbroce y la tala injustificados están prohibidos. La apertura de terrenos agrícolas se realiza generalmente en pequeña escala y en función de la capacidad y necesidades de la familia, y se limita al bosque secundario. Si las actividades agrícolas llegasen a reducir la fertilidad de las tierras, para permitir la recuperación de la tierra y la restauración de la fertilidad se suele observar un período de barbecho, que normalmente se extiende de 5 a 7 años.

LA SILVICULTURA COMUNITARIA EN SABAH

Los bosques de Sabah

Sabah es un estado rico en bosques. De su superficie total de tierras, de 7,4 millones de hectáreas, alrededor del 60 por ciento, o 4,5 millones de hectáreas, se encuentra bajo cubierta forestal. De la superficie forestal total:

- 3,6 millones de hectáreas (49 por ciento) han sido asignadas como reservas forestales (zona de patrimonio forestal permanente) y son ordenadas por el Departamento Forestal de Sabah (SFD, por sus siglas en inglés);
- 0,25 millones de hectáreas han sido asignadas como parques nacionales y son ordenadas por Sabah Parks;
- 0,3 millones de hectáreas han sido asignadas como cuencas de captación y son ordenadas por el Departamento de Drenaje y Riego;
- el remanente (0,9 millones) es terreno estatal por designación, y en última instancia será deforestado, especialmente con fines de uso agrícola.

Las reservas forestales, catalogadas en 1968 en virtud de la Ley de bosques de

Sabah, son de siete clases, que se definen de acuerdo con sus funciones. Una gran parte (cerca de 2,7 millones de hectáreas) de la reserva del patrimonio forestal corresponde a reservas forestales comerciales de clase II. En el pasado, estas reservas produjeron grandes cantidades de madera: aportaron más del 50 por ciento de los ingresos estatales entre el decenio de 1970 y principios del de 1990. Casi todas las reservas de bosques comerciales han sido explotadas en exceso y son ahora bosques secundarios, porque la extracción practicada anteriormente fue en gran parte insostenible. La producción maderera de Sabah cayó de un valor máximo de alrededor de 12 millones de m³, a comienzos del decenio de 1980, a cerca de 2,2 millones de m3 en 2011, año en el cual representó tan solo aproximadamente el 5 por ciento de los ingresos estatales (SFD, 2012). Se espera que la producción siga disminuyendo en el futuro. Pese a ello, el sector forestal es aún considerado importante, y el gobierno del estado se ha comprometido a implantar la ordenación forestal sostenible en todas las reservas.

La Reserva forestal de Deramakot, área de ordenación modelo, fue creada en el ámbito del Proyecto malasio-alemán de ordenación sostenible, y sus operaciones se desarrollaron durante los años 1989 a 2000. En este modelo se reconocen las múltiples funciones y usos de los bosques y se aborda la productividad futura y los impactos ambientales y económicos de las actividades forestales. Para resolver los variados desafíos de índole económica, social, medioambiental y técnica relacionados con la ordenación sostenible, se introdujo un procedimiento exhaustivo de planificación, unas directrices de aplicación y unos protocolos de seguimiento en varios niveles. Con arreglo a este modelo. en 1997 la Reserva forestal de Deramakot se convirtió en la primera pluviselva tropical que recibió la certificación del Consejo de Manejo Forestal (Consejo Malasio de la Madera, 2008).

En septiembre de 1997, el gobierno del estado aprobó el concepto de desarrollo forestal sostenible, tal y como este se encarna en el modelo de la Reserva forestal de Deramakot, con el objeto de su aplicación a unos 2 millones de hectáreas de bosque en todo el estado mediante la firma de acuerdos de licencia de ordenación de

Mujeres indígenas realizan labores de cuidado de plantas de batata cultivadas entre los árboles jóvenes de caucho en el ámbito del proyecto de agrosilvicultura del Departamento Forestal de Sabah





Algunos aldeanos jóvenes posan en un vivero comunitario que suministra plantones de especies arbóreas indígenas que enriquecen los bosques de la zona de Ulu Moyog, distrito de Penampang. Las actividades del vivero fueron financiadas por el Programa de donación en pequeña cuantía para operaciones de fomento de los bosques tropicales, de la CE y el PNUD larga duración con diez empresas privadas. Las licencias de larga duración son un vehículo que tiene por objeto agilizar la aplicación y adaptación de la ordenación forestal sostenible. En 2011, se habían firmado 27 acuerdos de licencia de este tipo; con arreglo a ellos, las empresas, en cooperación con el SFD, tienen la obligación de ordenar las reservas de producción dentro de sus propias unidades forestales de acuerdo con los preceptos de la sostenibilidad. Aparte de la Reserva forestal de Deramakot, varias reservas forestales, que cubren una superficie total de 864 000 hectáreas, están ahora sujetas a alguna forma de certificación (SFD, 2012). Desde 2011, el SFD ha tomado la iniciativa de elaborar una hoja de ruta para la implantación en el estado del mecanismo REDD+ (reducción de emisiones de la deforestación y la degradación de bosques en los países en desarrollo) (Fondo Mundial para la Naturaleza, 2011).

En los últimos años, los esfuerzos para promover la silvicultura comunitaria han

sido considerables en Sabah, tanto por parte del SFD como por conducto de programas externos de donación de pequeña cuantía. Estos esfuerzos se describen a continuación.

Proyectos de silvicultura comunitaria del SFD

Una de las dificultades que tuvo que afrontar el SFD al implantar la ordenación forestal sostenible fue asegurar el respeto de los derechos de las comunidades indígenas que viven dentro o en las adyacencias de las reservas. El SFD estima que unas 20 000 personas moran en las reservas forestales en todo el estado, y que un número desconocido se ha establecido en la periferia de estas áreas. En su mayor parte se trata de personas extremadamente pobres, con escaso acceso o sin acceso a instalaciones o servicios básicos, y que dependen estrechamente de los bosques para subsistir.

El SFD ha tomado diversas medidas para mejorar las condiciones de vida de las comunidades y salvaguardar las reservas forestales de una aún mayor degradación. Entre estas medidas está la introducción, a partir del proyecto de silvicultura comunitaria conjunta de la Reserva forestal del Kelawat en 1992, de proyectos de silvicultura comunitaria en áreas clave (SFD, 2012). En 2012, se habían realizado cuatro proyectos en las reservas forestales de Kelawat, Lingkabau, Mangkawagu y Bengkoka con resultados variables (Cuadro 1). Los proyectos de silvicultura comunitaria consisten en la conservación del bosque primario, la restauración del bosque degradado, el desarrollo de la agrosilvicultura y la provisión de viviendas y servicios básicos a las comunidades afectadas.

Proyectos forestales CE-PNUD basados en la comunidad

En 2004-2007 se realizaron por toda Malasia varios proyectos de silvicultura comunitaria con financiación de la Comisión Europea (CE) y el Programa de donación en pequeña cuantía para

CUADRO 1. La silvicultura comunitaria con arreglo al SFD en Sabah

Proyecto; año en que fue iniciado; comunidad	Antecedentes	Actividades conjuntas	Logros
Proyecto de ordenación forestal conjunta de la Reserva forestal de Kelawat; iniciado en 1992 y realizado por el SFD y las comunidades locales; aldea de Ponopuan, distrito de Kota Belud	El 70 por ciento de las áreas forestales pertenecientes a la Reserva forestal de Kelawat están degradadas y se encuentran desprovistas de cubierta forestal. La reserva forestal ha sido abierta con fines agrícolas y para el cultivo del caucho por las comunidades locales.	 Protección de la biodiversidad en el bosque natural remanente. Nueva plantación de especies arbóreas indígenas y caucho y frutales en el bosque degradado. Actividades socioeconómicas alternativas. 	 Protección de la biodiversidad del bosque natural inalterado. Restauración de la biodiversidad en las áreas degradadas (plantación de 20 000 árboles). Satisfacción de las necesidades de subsistencia básicas.
Proyecto de reasentamiento y desarrollo integrado de Gana; iniciado en 1998; aldea de Gana, distrito de Kota Marudu	 Los bosques de la Reserva forestal de Lingkabau están degradados. Existen diez aldeas dispersas dentro de y adyacentes a la reserva forestal. El gobierno de Sabah desea implantar un modelo de desarrollo que logre satisfacer las necesidades de la comunidad y que al mismo tiempo proteja y conserve el bosque. 	 Asentamiento completo de las poblaciones de todas las aldeas en una única zona. Actividades socioeconómicas alternativas para las comunidades reasentadas. Programa de agrosilvicultura. Restauración forestal en las cuencas de captación. 	 Provisión de infraestructura básica. Obras de construcción en marcha del camino principal de acceso al asentamiento. Satisfacción de las necesidades básicas de subsistencia. Capacitación en técnicas agrícolas «modernas». Plantación de árboles de caucho.
Proyecto de la Reserva forestal de Mangkuwagu; iniciado en 2006; aldeas de Alatang, Mangkawagu, Saguan, Tampasak Darat y Tampasak Laut, distrito de Tongod	 El bosque está degradado. Varias aldeas están situadas dentro de la reserva forestal. 	 Realización de campañas de creación de capacidades a favor de las comunidades. Propuesta de alternativas económicas. Silvicultura comunitaria. Establecimiento de un comité de ordenación y certificación forestal. Revisión del marco jurídico actual con vistas a la ordenación forestal. 	 Reserva de unos compartimentos forestales para uso de las comunidades locales. Realización de obras de acceso a los caminos. Realización de un proyecto agrosilvícola (plantación de caucho) en los compartimentos comunitarios.
Proyecto de la Reserva forestal de Bengkoka; iniciado en 2006; aldeas de Sorupil, Ungkup, Gumpa y Bongkol, distrito de Pitas	 El bosque está degradado. Varias aldeas están localizadas en las adyacencias de la reserva forestal. 	 Programa de restauración forestal (plantación de árboles). Programa de agrosilvicultura. 	 Realización de obras de acceso a los caminos. Realización de un proyecto agrosilvícola (plantación de caucho) en los compartimentos comunitarios. Restauración del bosque nativo en la reserva forestal (plantación de 40 000 árboles).

CUADRO 2. Actividades forestales comunitarias realizadas con arreglo al Programa de donación en pequeña cuantía para operaciones de fomento de los bosques tropicales de la CE y el PNUD, Sabah, 2004-2007

Proyecto; comunidad; organización (tipo de organización)	Antecedentes	Actividades	Logros
Iniciativa comunitaria para la ordenación de los recursos naturales y la erradicación de la pobreza; zona de Ulu Moyog, Penampang; PACOS Trust (ONG)	Las áreas forestales en las cuencas de captación, parques nacionales y reservas forestales y tierras estatales estaban amenazadas por las actividades agrícolas. No existía cooperación oficial entre varias comunidades. No se promovía el conocimiento forestal tradicional.	Reactivación del conocimiento tradicional sobre la ordenación forestal según el concepto de gompi-guno. Establecimiento de una red de diez aldeas para la conservación de los recursos. Creación de capacidades Desarrollo de nuevas actividades económicas.	 Enriquecimiento de los bosques en las cuencas de captación. Establecimiento de varios huertos medicinales en los bosques comunitarios. Establecimiento de viveros de plantones de árboles indígenas.
Replantación, conservación y mantenimiento de bosques comunitarios y zonas de cuencas de captación; aldea de Kalampon, Keningau; Pertubuhan Rakyat Kampong Kalampon (organización comunitaria)	Las áreas forestales en las cuencas de captación estaban degradadas.	 Enriquecimiento de la zona de cuenca de captación. Reactivación del interés por una pequeña colina sagrada situada en la cuenca. 	 Enriquecimiento del bosque. Mayor interés en cuidar la colina.
Creación de actividades económicas alternativas para conservar y proteger los recursos forestales comunitarios y las cuencas de captación; aldea de Tiong, Tamparuli; Pertubuhan Pusakag (organización comunitaria)	La zona forestal en las tierras estatales estaba amenazada por las actividades agrícolas porque estaba situada en un paraje perteneciente a un propietario que era el titular del terreno.	 Trabajo con el propietario para conservar el bosque en la zona de cuenca mediante la plantación de árboles frutales. Elaboración de un acuerdo entre el propietario y la comunidad. 	 Enriquecimiento del bosque. Firma de un acuerdo de larga duración para uso de la zona forestal por la comunidad.
Conservación y ordenación de los recursos naturales en la cuenca comunal de Bukit Gumantong; aldea de Tinanggol, Kudat; Pertubuhan Monungkus (organización comunitaria)	 Las zonas forestales situadas en la cuenca de captación estaban degradadas a causa de los incendios y la invasión de Acacia mangium, una especie introducida que parecía tener efectos adversos en el suministro de agua. Se observaba una disminución en la disponibilidad de materiales para la confección de artesanías. 	 Deshierbe de Acacia mangium y labores de replantación en las zonas de cuenca. Conservación del bosque remanente. Capacitación de la generación más joven en confección de artesanías. Creación de capacidades. 	 Rehabilitación de la zona de captación. Establecimiento de un huerto medicinal.
Ordenación forestal integrada basada en los conocimientos, en beneficio de la comunidad; aldea de Bundu, Keningau; Pertubuhan Mamakat (organización comunitaria)	El área forestal en la cuenca de captación estaba degradada a causa de la explotación forestal ilegal.	 Plantación de árboles en las zonas de cuenca. Reparación de las tuberías de drenaje por gravedad. Creación de capacidades. Generación de ingresos gracias a la plantación de jengibre. 	 Enriquecimiento del bosque. Protección de las fuentes de agua. Refuerzo de la organización comunitaria. Creación de una nueva fuente de ingresos.
Ordenación y conservación de la zona de cuenca captación; aldea de Gana, Kota Marudu; Kelab Belia Kampung Gana (ONG)	 Reubicación de las comunidades en la zona de reasentamiento del SFD de Gana y del Proyecto de desarrollo integrado. El bosque en la reserva forestal estaba degradado. La actividad económica era escasa. 	 Cartografía de la zona de cuenca. Plantación de árboles indígenas. Creación de capacidades. Creación de una planta de elaboración de alimentos. 	 Enriquecimiento del bosque. Refuerzo de la organización de jóvenes. Establecimiento de una nueva industria.
Mantenimiento y ordenación de los recursos naturales en la cuenca de captación; aldea de Liu Tamu, Pitas; Pertubuhan Komokitukod (organización comunitaria)	El bosque en la cuenca de captación estaba invadido por <i>Acacia mangium</i>	 Control de Acacia mangium. Replantación en las zonas de cuenca. Conservación del bosque remanente. Creación de capacidades. 	 Rehabilitación del bosque. Plantación de árboles frutales. Establecimiento de un huerto medicinal.

operaciones de fomento de los bosques tropicales del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El objetivo estos proyectos de desarrollo, a largo plazo, ha sido mejorar los medios de subsistencia de comunidades pobres dependientes de los bosques por medio del refuerzo de los vínculos entre empresas comerciales y las actividades de uso y ordenación sostenibles de los bosques.

Algunos de los proyectos demostraron que las buenas prácticas producen cambios positivos y consolidan el compromiso de las comunidades de cuidar de sus bosques (Kadazandusun Language Foundation, 2006). En Sabah, siete proyectos fueron iniciados y puestos en aplicación por las propias comunidades indígenas, algunos en colaboración con ONG, organizaciones comunitarias y el SFD (Cuadro 2). Los

proyectos consistieron en actividades como la conservación de bosques comunales; la replantación de especies de árboles indígenas en cuencas forestales degradadas, parques nacionales y reservas forestales y en tierras del estado con la finalidad de garantizar el abastecimiento en agua de la comunidad; el establecimiento de huertos medicinales; y la creación de nuevas actividades económicas.

RETOS QUE PLANTEA EN SABAH LA INTEGRACIÓN DEL CONOCIMIENTO TRADICIONAL CON EL CONCEPTO DE ORDENACIÓN FORESTAL SOSTENIBLE

Observaciones acerca del programa de silvicultura comunitaria

En Sabah, los proyectos de silvicultura comunitaria del SFD y los proyectos forestales de base comunitaria realizados en el ámbito del Programa de donación en pequeña cuantía para operaciones de fomento de los bosques tropicales de la CE y el PNUD han logrado algunos progresos en la integración del conocimiento tradicional con la ordenación forestal. El SFD ha demostrado su voluntad de hacer intervenir a las comunidades para hacer frente a los viejos problemas relacionados con la deforestación y la degradación de las tierras en sus reservas forestales. La vinculación de los incentivos económicos al desarrollo forestal ha sido fundamental para obtener la participación de la comunidad. El éxito de la mayor parte de los proyectos ha demostrado que las comunidades locales han aceptado por igual el compromiso de proteger sus bosques cuando se les da la oportunidad de participar intencionadamente.

Si bien la asociación entre el SFD, las ONG y las organizaciones comunitarias es encomiable, la incorporación del conocimiento tradicional en la ordenación forestal es un objetivo aún por realizar plenamente. Los proyectos de silvicultura comunitaria, realizados bajo la coordinación del SFD en los bosques productivos, están orientados principalmente a la creación de una infraestructura básica y a la implantación de prácticas agroforestales (plantación de caucho), con aportes mínimos de conocimientos tradicionales por las comunidades locales. Las comunidades participan escasamente en la ordenación efectiva de las áreas de bosque natural; su tarea consiste esencialmente en ayudar al SFD en los trabajos de reforestación (preparación y plantación de plantones) del bosque natural degradado. A excepción del Proyecto de ordenación conjunta de la reserva del bosque de Kelawat, no ha habido una iniciativa que estuviese efectivamente dotada de un mecanismo de gestión conjunta del bosque y de distribución de beneficios entre las comunidades locales y el SFD. Ninguna de las empresas privadas que operan bajo acuerdos de licencia de ordenación de larga duración ha podido mostrar progresos evidentes en la gestión conjunta de los

bosques comunitarios con las comunidades locales. Análogamente, alrededor de la mitad de los proyectos forestales de base comunitaria realizados con arreglo al Programa de donación en pequeña cuantía para operaciones de fomento de los bosques tropicales de la CE y el PNUD están orientados al enriquecimiento forestal en las zonas de cuenca de captación y a la creación de capacidades para que las comunidades locales puedan satisfacer sus necesidades económicas inmediatas. A excepción del Proyecto de Kampong Tiong, en el cual se ha pactado un acuerdo de largo plazo entre la comunidad y el propietario de la tierra con la finalidad de conservar el área forestal, pocos han sido los esfuerzos para establecer una ordenación forestal conjunta genuina entre las comunidades locales y las entidades gubernamentales competentes tales como el SFD, Sabah Parks o el Departamento de Drenaje y Riego.

Asuntos pendientes relacionados con la ordenación forestal sostenible

La puesta en marcha de la ordenación sostenible en Sabah es una actividad aún sin fecha de conclusión, que debe superar muchas dificultades (SFD, 2012). Uno de



En Kampong Liu
Tamu, distrito de
Pitas, los miembros
de la comunidad
rehabilitan con
especies de árboles
indígenas un bosque
muy degradado que
ha sido invadido por
Acacia mangium



los factores que obstaculiza la implantación de la ordenación es la incierta situación de la propiedad de las tierras de las comunidades locales dentro de las reservas forestales ya que la Ley de bosques de Sabah de 1968 no permite a los nativos poseer títulos agrarios sobre terrenos en las reservas. La cuestión fue examinada con gran atención durante la reciente Encuesta agraria nacional de la Comisión de Derechos Humanos de Malasia (Vanar, 2012). Hasta hace poco, los límites de las reservas no habían sido trazados en el terreno, y en la mayoría de los casos la delimitación se realizó solo después del año 2000. En consecuencia, muchas comunidades afectadas no estaban al tanto de que sus tierras se encontraban dentro de una reserva hasta el momento en que llegaron las empresas forestales o hasta cuando fueron fijados letreros en los que la autoridad advertía de la prohibición de sobrepasar un cierto límite topográfico. En muchos casos, el establecimiento de las reservas no implicaba hacer un levantamiento de campo que hubiese asegurado que las comunidades y sus derechos

tradicionales sobre los territorios quedasen excluidos de las reservas. En 1998, el SFD emitió en consecuencia una circular en la que se permitía a las comunidades que ya vivían en las reservas permanecer en ellas y continuar sus actividades agrícolas. Sin embargo, no se les permitía ampliar sus explotaciones dentro de las reservas.

La tierra es un activo esencial para la supervivencia de las comunidades. Para ellas, la autorización para cultivar el caucho en las áreas comunitarias forestales asignadas no es suficiente. Lo que piden es la tenencia formal de las tierras que consideran de su propiedad en virtud de derechos nativos consuetudinarios. En su calidad de custodio de las reservas forestales, el SFD no contempla tales derechos. Es por eso que las comunidades afectadas ven al SFD con desconfianza pese a los esfuerzos de esta entidad para instarlas a participar en los proyectos forestales comunitarios, por ejemplo en los proyectos de las reservas forestales de Mangkawagu y Bengkoka. Para las comunidades, una participación de este tipo equivaldría a ceder sus tierras ancestrales al SFD a cambio

El personal del proyecto documenta un huerto comunitario de hierbas establecido durante la realización de un proyecto en la zona de Ulu Moyog, distrito de Penampang, con apoyo del Programa de donación en pequeña cuantía para operaciones de fomento de los bosques tropicales, de la CE y el PNUD

de beneficios mínimos del proyecto que no les garantizarían una tenencia segura. En estas circunstancias, resulta difícil establecer asociaciones genuinas entre el SFD y las comunidades locales. Pese a los requisitos de certificación del Consejo de Manejo Forestal y, más recientemente, del Programa REDD+—instrumentos que, por su parte, el SFD promueve activamente—, de reconocer los derechos de las comunidades locales sobre sus tierras ancestrales y de consultarlas plenamente antes de llevar a cabo su explotación, la situación en el terreno no ha cambiado.

CONCLUSIÓN

La experiencia de Sabah muestra que el conocimiento tradicional relacionado con el uso y la ordenación de los bosques juega aún un papel determinante en la ordenación forestal. Si se les da la oportunidad, las comunidades locales que poseen este conocimiento están dispuestas a participar en las tareas de ordenación. La colaboración entre dependencias del gobierno, ONG y comunidades locales es cada vez más fuerte, pero la integración del conocimiento tradicional con la ordenación forestal sostenible aún tiene un largo camino por recorrer. Para que el conocimiento forestal tradicional pueda ser incorporado plenamente en la ordenación sostenible es menester que las comunidades, que poseen este conocimiento, sean plenamente reconocidas, y que un mecanismo de consulta les permita participar genuinamente en las actividades forestales. Las exigencias de las comunidades locales en materia de conservación de los medios de vida tradicionales y propiedad de las tierras deben ser respetadas. Urge intensificar las iniciativas de creación de capacidades comunitarias y las investigaciones sobre los saberes tradicionales. También es necesario estudiar con más detenimiento los mecanismos de distribución de beneficios y otros acuerdos de cogestión.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a las comunidades indígenas de Sabah, quienes durante los últimos 20 años han manifestado su libre voluntad de comunicar sus problemas, necesidades y aspiraciones mediante un diálogo informal y a través de talleres comunitarios y programas aldeanos de intercambio. Agradecemos también al Departamento Forestal de Sabah su apoyo constante a nuestro programa forestal basado en la comunidad. •



Bibliografía

CLD. 2005. Revitalizing traditional knowledge: a compilation of UNCCD documents and reports from 1997-2003. Bonn, Secretaría de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (disponible también en: http://www.unccd.int/Lists/SiteDocumentLibrary/Publications/traditional_knowledge.pdf).

Department of Statistics Malaysia. 2010.

Population and housing census of Malaysia 2010: Sabah. Sitio Web (disponible en: www.statistics.gov.my/portal/download_Population/files/population/05Jadual_Mukim_negeri/Mukim_Sabah.pdf).

Escobin, R., Gonslaves, J. y Queblatin, E. eds. 2008. Forest management through local level action. EC–UNDP SGPPTF Malaysia.

Fondo Mundial para la Naturaleza. 2011. Sabah Government sees REDD in the Heart of Borneo. Sitio Web (disponible en: http://wwwf.panda.org/what_we_do/where_we_work/borneo_forests/borneo_rainforest_conservation/greenbusinessnetwork/news/?198691/Sabah-government-sees-REDD-in-the-Heart-of-Borneo).

Fortmann, L. y Ballard, H. 2011. Sciences, knowledges, and the practice of forestry. *Eur. J. Forest Res.*, 130: 467–477.

Herrmann, T.M. 2006. Indigenous knowledge and management of *Araucaria araucan*a forest in the Chilean Andes: implication for native forest conservation. *Biodiversity and Conservation*, 15(2): 647–662.

Kadazandusun Language Foundation. 2006. Good practices of EC UNDP SGP PTF projects in Malaysia. Informe final presentado al PNUD Malasia.

King, J. W. y King, J.K. eds. 1984. Languages of Sabah: a survey report. Canberra, Pacific Linguistics, Australian National University.

Malaysian Timber Council. 2008. FSC extends certification of Deramakot. *Timber Malaysia*, 14(3) (disponible en: http://www.mtc.com.my/info/).

Parrotta, J.A. y Trosper, R.L. eds. 2012. Traditional forest-related knowledge: sustaining communities, ecosystems and biocultural diversity. World Forest Series Vol. 12. Dordrecht, Países Bajos, Springer.

Pei, S., Zhang, G. y Huai, H. 2009. Application of traditional knowledge in forest management: ethnobotanical indicators of sustainable forest use. *Forest Ecology and Management*, 257: 2017–2021.

PNUD. 2008. Malaysia sustainable community forest management in Sabah. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Disponible en: www.undp.org.my/uploads/Forest_Mgmt_final.pdf).

Ramakrishnan, P.S. 2007. Sustainable forest management and traditional knowledge in north-east India. *Forest Ecology and Management*, 249: 91–99.

SFD. 2012. Sabah Forestry annual report 2011. Disponible en: www.forest.sabah.gov.my/ index.php/en/2012-03-29-03-57-57/2012-04-10-04-06-15/ar2011.

Tongkul, F. 2002. Traditional systems of indigenous peoples of Sabah, Malaysia: wisdom accumulated through generations. PACOS Trust.

Vanar, M. 2012. Suhakam inquiry highlights issues faced by Sabah's indigenous people. *The Star Newspaper*, 11 de junio de 2012 (disponible también en: http://thestar.com.my/news/story.asp?file=/2012/6/11/nation/11453680&sec=nation). ◆